



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr. general  
29 de agosto de 2016  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Septuagésimo período de sesiones**  
Tema 34 del programa  
**Prevención de los conflictos armados**

**Consejo de Seguridad**  
**Septuagésimo primer año**

**Carta de fecha 28 de agosto de 2016 dirigida al Secretario General  
por el Representante Permanente de la República Popular  
Democrática de Corea ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de adjuntar a la presente el texto de la declaración hecha pública por un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea el 28 de agosto de 2016 con respecto al comunicado de prensa del Consejo de Seguridad de fecha 26 de agosto de 2016 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del septuagésimo período de sesiones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* **JA Song Nam**  
Embajador  
Representante Permanente



## **Anexo de la carta de fecha 28 de agosto de 2016 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas**

### **Declaración hecha pública por un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea**

Pyongyang, 28 de agosto (Agencia Central Coreana de Noticias) – Los Estados Unidos y sus seguidores cometieron el grave acto hostil de emitir un comunicado de prensa del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el que criticaban las medidas adoptadas por la República Popular Democrática de Corea para reforzar la disuasión nuclear en legítima defensa, entre ellas el ensayo estratégico de lanzamiento de un misil balístico desde un submarino.

Un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea señaló en una declaración realizada el domingo 28 de agosto de 2016 que el comunicado de prensa del Consejo de Seguridad era producto del comportamiento propio de bandoleros mostrado por los Estados Unidos y otras fuerzas hostiles, que se oponían a que la República Popular Democrática de Corea ejerciera su derecho de legítima defensa y trataban de impedirlo, y lo rechazó categóricamente.

En la declaración se indicó que la reciente farsa consistente en emitir el comunicado de prensa orquestada por los Estados Unidos haciendo un uso indebido del Consejo de Seguridad constituía una violación injustificada de la soberanía y la dignidad de la República Popular Democrática de Corea y un acto imprudente de provocación que perturbaba la paz y la estabilidad de la península de Corea.

El portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores prosiguió diciendo que el Consejo de Seguridad, pese a hacer caso omiso de la denuncia que había presentado por escrito la República Popular Democrática de Corea sobre las agresivas maniobras militares llevadas a cabo conjuntamente por los Estados Unidos y Corea del Sur, criticaba que la República Popular Democrática de Corea reforzara la disuasión en legítima defensa, haciéndole así el juego a los Estados Unidos. Ello constituía un acto ilegal ejecutado por el órgano mundial, sin mostrar un ápice de imparcialidad, para alinearse con los Estados Unidos en su grave discordia con la República Popular Democrática de Corea.

Los Estados Unidos y sus seguidores habían calificado las medidas de legítima defensa adoptadas por la República Popular Democrática de Corea de violación de las “resoluciones” del Consejo de Seguridad y similares, pero ni siquiera la Secretaría de las Naciones Unidas había respondido claramente a la pregunta de si las “resoluciones” eran documentos legítimos de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

Con los considerables medios que poseía, la República Popular Democrática de Corea podía aniquilar instantáneamente a las tropas agresoras en el territorio continental de los Estados Unidos y el teatro de operaciones del Pacífico si se le diera pie a hacer frente a la política hostil y la amenaza nuclear sin precedentes a

que la sometían los Estados Unidos. La República Popular Democrática de Corea ya había advertido a los Estados Unidos de que su temeraria crítica del ensayo de lanzamiento de un misil balístico desde un submarino no haría más que precipitar su autodestrucción, y de que la mejor manera de eludir los ataques mortales de la iracunda población de la República Popular Democrática de Corea era abstenerse de socavar su dignidad y seguridad actuando con prudencia y autocontrol.

Dado que los Estados Unidos ponían en peligro la dignidad y el derecho a la existencia de la República Popular Democrática de Corea al desoír esa seria advertencia, esta seguiría llevando a cabo una serie de actos decisivos como potencia militar plenamente desarrollada.

Los Estados Unidos y sus fuerzas vasallas serían considerados plenamente responsables de todas las consecuencias.

---